

La caza del hombre

Pocos días há España se conmovió por un suceso tristísimo. La guardia civil, cumpliendo el mandato de sus jefes, había muerto á tiros de Mañiser á dos estudiantes en el recinto mismo de la Universidad de Salamanca, ayer famosa por la elevación de su enseña y ensangrentada hoy por inhumana fuerza pública.

La noticia de ese atropello brutal, de ese barbaro crimen sublevó las conciencias, irritó los espíritus, apresuró, los latidos del noble corazón de un pueblo que, lleno de ira, se lanzó á la calle con clamores de venganza y de justicia. Los estudiantes de Madrid dieron el primer grito, y tras de mítins exaltados organizaron manifestaciones turbulentas, profiriendo vivas subversivos y apedreando desde la Presidencia del Consejo, hasta el coche de un ministro. La autoridad hubo de restablecer el orden á sablazos y tiros, y á los mártires de Salamanca se agregó la muerte de un infeliz golfo madrileño.

El incendio de la rebelión amenazaba extenderse á toda España, como un reguero de pólvora inflamada, y hubiera adquirido indudablemente grandes proporciones y causado infinitas víctimas sin la seriedad de algunos cuatros rectores y la sncsatez de los estudiantes, quienes después del primer impulso generoso é irreflexivo diéronse cuenta de que las desgracias de Salamanca no requerían la sangre de todo el país, porque España no es una kábila rifeña, sin mas autoridad que la fuerza y sin mas leyes que el cañon del vblejo y mohoso fusil de cada individuo. La confianza en la justicia, ese faro potente que alumbró y guía á las naciones cultas, hizo que se restableciera la tranquilidad y que se honrara en paz, con llanto en los ojos y duelo en el alma, á las víctimas de los disturbios de Salamanca y Madrid.

El pueblo español, guardando su sangre y sus energías para ocasiones mas difíciles y empresas mas gloriosas, había dado con esto una alta prueba de cordura. En vez de apreciarla en su justo valor, el Presidente del Consejo de ministros sale con una alegría retonzona de la pesadilla y de la profunda perturbación espiritual que los sucesos de Salamanca y Madrid debieron producirle, y lo único que se le ocurre es culpar á la prensa del extravío de la muchedumbre, burlarse del ruido de los periódicos y comparar sus vehemencias con las músicas militares que animan el combate y mueven los impulsos generosos y aún mantienen el paso con regularidad en los regimientos que las oyen en las marchas; pero que sirven de bien poco cuando detrás de ellas no hay proporcionado número de fusiles, y de soldados, y víveres y disciplina y municiones, y no

ponen en peligro cosa ninguna, pues para derribar murallas con trompetas es preciso la protección divina que obtuvo Josué del Todopoderoso en Jericó y que ahora no se produce en forma tan visible.

Es exacto lo que dice la musa burltesca del Presidente del Consejo: el ruido no es mas que ruido éstril si no va acompañado de la fuerza. Poco asustarían los truenos de una noche tempestuosa, si no supiéramos que corresponden á saetas fulminantes, capaces de carbonizarnos. Pero ni es serio que se gobierne con tales desahogos, ni es verdad que las músicas militares sólo tengan el empleo que indica el Sr. Silvela, porque las músicas militares, á la vez que alientan al combate, tocan marchas fúnebres en el entierro de los generales, jefes y oficiales, y bien podría ser que el ruido de la prensa no tuviese por objeto agitar las pasiones, sino honrar el sepelio de un estadista malogrado.

Por lo fácil que es volver las metáforas del revés y dirlas un sentido contrario en absoluto al que su autor les atribuye, comprenderá el señor Silvela que ha de gobernarse con mas formalidad y aplomo, sin tomar á chascota las convulsiones de la opinion pública ante sucesos deplorables. Por reirnos de todo, por pléora de retórica y falta de estudio, de análisis, de trabajo y de prevision hemos perdido el imperio colonial y caminamos tan lentamente hacia el progreso que las naciones fuertes y adelantadas se atreven á extendernos ya la partida de óbito.

Mas que á hacer frases inconsistentes á impropias de las alturas del gobierno, el Sr. Silvela debería consagrarse á corregir la perturbación moral de España, que ofrece cada día caracteres mas agudos manifestándose, ya en el abuso de la fuerza por parte de la autoridad, ya en la escandalosa propaganda socialista y anarquista, que engendra y sostiene multitud de huelgas, ya en las violentas coacciones á que acuden los obreros para imponerse y amedrentar á los trabajadores laboriosos y hoarados.

Pasan días de un sosiego efimero como el de los mares, en peligro siempre de alborotarse al soplo de una racha de viento. La tempestad no podía tardar, bramaba ya en el horizonte, porque la hiel de odio que en los mítins terroristas se vierte sobre inteligencias poco cultas y sobre estómagos mal alimentados tenía que neshordarse forzosamente en crímenes vergonzosos.

Y una mañana espléndida, el sol radiante, los árboles vestidos de hojas, embalsamada la atmósfera por las flores de la primavera, cuando la apacibilidad y grandeza de los cielos y la hermosura de la tierra convidaban al amor, la paz y la alegría, unos hombres, antes mal aconsejados que perversos,

se apuestan en las bocacalles de la Rambla de Cataluña, la ira en el pecho y los garrotes y las porras bajo la holgada blusa, y caen sobre infelices trabajadores que iban á repartir el pan de su horno, aquel pan que habían amasado con el sudor bendito de su rostro, en cumplimiento de las leyes divinas y humanas. Y la sangre del obrero saipicó las ropas de sus agresores, los individuos de su mismo estado social, sus amigos y compañeros. ¡A esto se reduce en la práctica la solidaridad que en los mítins libertarios se cacarea; solidaridad que, á la cuenta, se trata de imponer á estacazos, y no para el ejercicio del derecho y el triunfo de la justicia, sino para el crimen y el desbordamiento de las pasiones.

Ni una voz de censura del delito resonó en los mítins, y como el mal se propaga mas que la lepra, ya es un pobre carpintero, ya un cilindrador ó un aprestador la víctima del palo de la solidaridad en el «sport» nuevo de la caza del hombre.

Los huelguistas solemnizaron el viernes, el día de los dolores, con un acto resonante de vandalismo. Se alteran de que algunos patronos ¡oh, infames! trabajan personalmente en una obra; se reúnen y organizan en fuerte cuadrilla, y les insultan, y les bilban y les descalabran á ladrillazos, y libertan, por remate glorioso de su hazaña, á uno de los agresores detenido por un agente de policía. ¡Resucita, Homero, que hace falta un cantor inmortal de esa gran victoria de doscientos hombres armados contra ocho de inermes!

Atropellos tan inauditos ocurren en plena luz del día, en las calles céntricas de Barcelona, donde se dice que hay autoridades, y guardia civil, y tropa, y fusiles y cañones para defender el derecho, la vida y la hacienda de los ciudadanos. Aquí no hay nada de esto seguramente, porque si lo hubiere, ¿en qué mejor ocasión no resplandecería la eficacia de su tutela protectora?

En el mismo viernes de infausto recuerdo los anarquistas y socialistas de Gijón convierten uno de sus mítins en campo de Agramante: allí mienten como puños y puños mayores que los mientes; allí bofetadas y palos á granol; allí las silbas por el aire, los vidrios rotos, la concurrencia desparvorida, arrojándose por las ventanas; allí muere un obrero de una cuchillada.... En una palabra, se representó una obra maestra de la anarquía en acción, cuyos apóstoles debieron salir de la refriega tentándose los cardenales y diciendo: «Ya nos comen, ya nos comen por do mas pecado hablamos. Predicamos insensatamente la violencia, la rebelión, el asesinato, el crimen bajo todas sus manifestaciones, y hoy hemos visto las orejas del lobo que nos devorará, como llegue á triunfar nuestra demencia de histéricos sanguinarios.»

De los hechos en síntesis referidos se deduce, que no se trata de un fenómeno

local y transitorio; se trata de un incendio que se extiende á todas las poblaciones con los mismos caracteres de gravedad; se trata de una cruzada universal contra la libertad del trabajo por quienes son los llamados á mantenerla inviolable. Y las coacciones, los atropellos, las heridas y las muertes se cometen acá y allá, en todo el mundo, como si estuviésemos en la primera etapa del imperio brutal de la anarquía.

De esta suerte hemos retrocedido á las edades prehistóricas de la raza del hombre. Ya no se discute quién tiene razón; señorea quien tiene mas fuerza. El derecho sólo se acata en lo que nos favorece y se conculca siempre que va contra nuestras ideas y nuestras pasiones.

La prensa, el cuarto poder del Estado y el mas influyente en la opinion pública, debería consagrarse con empeño á sostener el principio de autoridad, abandonado en el arroyo por gobiernos débiles é impopulares, y hacerse oír hasta de los sordos que nos rigen, no sólo cuando ocur en sucesos tan lamentables como los de Salamanca, si que también cuando unos obreros ilusos, víctimas de perniciosas enseñanzas, caen sobre sus hermanos y manchan de sangre la blusa, emblema del trabajo que dignifica y engrandece al hombre y que en modo alguno puede consentirse que sea deshonrada.

Es preciso encauzar rápidamente esas aguas púridas que invaden hoy el arroyo de las grandes ciudades, mañana se extenderán por las alegres villas, y llegarán á las fecundas vegas, y á los amenos prados y á los altos montes y sepultarán la riqueza, la cultura y el bienestar de las naciones bajo una ola de cieno, sin que, para colmo de desdicha, se vislumbre el día glorioso en que volverá la paloma del nuevo Noé llevando en el pico la rama verde en señal de haber comenzado á retirarse las aguas inundadoras.

JUAN ALLES.

LA BANDERA DEL CISNEROS

Hoy ha tenido lugar el solemne acto de la entrega y bendición de la bandera de combate dedicada al crucero *Cardenal Cisneros*, al mando del capitán de navío D. Emilio Fiol, y cuanto digamos sobre el esplendor que revistió la fiesta, resultará pálido reflejo.

REGOCIJO PÚBLICO

Estaba señalada la ceremonia para las diez y media y una hora antes presentaba la plaza de la Constitución un aspecto animadísimo por el gentío inmenso, ansioso de contemplar la entrega de la enseña, que ha pasado á ser un trozo del vestido de la patria, bajo la custodia y defensa de la distinguida y valerosa dotación del *Cardenal Cisneros*.

Toda la población se puso en movimiento, y respondiendo á la invitación del Ayuntamiento adornáronse los bal-

cones, de vistosas colgaduras en las que sobresalían los colores nacionales, de las calles que había de recorrer la comitiva; resultando de efecto y con dedicaciones de vivas á España al Ejército y á la Marina, y de bonito efecto el cortinaje en la calle del Castillo, sobre el fondo de las paredes, más claro que el ampo de la nieve.

SALIDA DE LA BANDERA

A las diez el repique de las campanas de la Iglesia parroquial de Sta. María, y los acordes de la Marcha Real ejecutada por la banda municipal, anunciaron la salida de la preciosa bandera bordada con primoroso arte, en carretela abierta, y á sus lados dos alguaciles, precedida del cuerpo de serenos, de los maceros, y seguida de varios carruajes que conducían á la corporación municipal y al secretario, depositario y contador.

La comitiva siguió por las calles Nueva, Arravaleta, plazas del Carmen y Príncipe, calle del Castillo á cala Figuera y andenes del muelle, que se hallaban atestados de numerosa concurrencia.

Todo ello ofrecía general alegría y un conjunto magnífico de vista que se continuó por toda la carrera.

Los balcones ocupados en su mayoría por el sexo bello.

EL EMBARCO

En el muelle, el panorama era muy grande y muy espléndido. Allí apiñóse todo el vecindario para presenciar el embarco de la enseña y de los invitados, al objeto de la recepción y bendición de aquella. Era deslumbrador el espectáculo. En los andenes, las cuestas larga y del paseo de la Miranda, hacíase imposible el tránsito.

El efecto que proporcionaba la falúa del Gobierno militar y las de los cuerpos de la guarnición, y del Pelayo, Carlos V, Río de la Plata, Numancia, Vitoria, y Cardenal Cisneros, con las banderas nacionales enarboladas á popa y desplegadas por la brisa que soplabá; unido á la posición de los marineros á babor y estribor sosteniendo á la vez los remos, y el deslinde de las aguas que el surco ó estella dejaba al paso, conduciendo á bordo al general Gobernador militar á las comisiones de jefes y oficiales de la guarnición; á las señoras y señoritas que bordaron la bandera; á las autoridades y jefes de dependencias civiles del Estado, á las representaciones de las sociedades industriales y recreativas; á las de los gremios, artes, y oficios; comercio, banca; cuerpo consular; clero; Claustro de Profesores; Cruz Roja; prensa periódica y otras entidades é invitados que no recordamos en este instante; eran alicientes gratísimos de la vista contemplados eficazmente; pero el interés de este vivo cuadro aumentó al oír los acordes de la Marcha Real de la banda municipal con ocasión del embarco de la bandera en una falúa del Cisneros remolcada por otra de vapor del mismo crucero.

La zona en que se verificó el espectáculo era preciosa. Quisiéramos separarnos de la forma sustanciosa con que reseñamos aquel magnífico cinematógrafo que presenciamos desde el puente del Cisneros. Todas las falúas y muchísimos botes llenos de espectadores rodearon enseguida al crucero, y otros atracaron á la orilla de los terrenos del predio de S. Antonio, lindantes con el buque.

RECIBIMIENTO

¡Que brillante recibimiento por los marinos y que magnífico resultó á bordo!

¡Que halago y que estímulo!

Todos los jefes y oficiales y guardias marinas, y á su frente el Comandante del buque, señor Fiol, se disputaban los puestos, para hacer los honores al sexo bello, recibéndolo con suma galantería, y la cortesía propia de estos casos con los demás invitados.

La tripulación discurría por todas partes. Todo el personal del buque estaba en completo movimiento.

Los dorados, inscripciones, pasamanos y barandillas de los puentes y escaleras rayaban de luz como las estrellas. Tal era el brillo; por todo lo cual se prodigaban merecidas felicitaciones al señor Fiol y demás jefes del buque.

Momentos antes de llegar el alcalde con la bandera, el toque de la llamada de infantes, que ejecutó la banda del Pelayo, anunció la llegada del almirante de la escuadra.

LA MISA

Se colocó sobre cubierta el altar portátil con la efigia del Carmen, y la toldilla y un toldo por estribor amparaban el sol y el viento.

A los lados se colocaron los maceros del Ayuntamiento y daba la escolta fuerza de la guarnición de á bordo, ocupando sitial preferente el general Galbis, gobernador militar de la isla; el almirante Viniegra; el Delegado del Gobierno de S. M. señor Arboleya; el Alcalde accidental de Mahon señor Mercadal; el juez de 1.ª instancia, señor Buisen; el Diputado á Cortes señor Prieto y Caules; el coronel del regimiento infantería de Baleares número 2 señor Antón; el Ingeniero comandante de la plaza, señor Banús; el jefe del batallón de Artillería de Menorca, señor Tord; el jefe de E. M. de la escuadra, señor Bulate; y los comandantes de los buques, señores Concas, Lozano, Fiol, Godínez, Chacon y Gomez; el comandante de marina de la isla, señor Guitart, y señoras y señoritas invitadas, incluso una comision de las que bordaron la bandera, y á continuación todos los demás señores invitados.

Terminado el acto religioso de la misa que verificó el capellán del Cisneros señor Cepeda, ayudado de los del Numancia y Vitoria, señores Antigra y Blasco, tuvo lugar la bendición de la bandera, que fué recibida previa la ceremonia de apadrinar el acto, el referido alcalde y la señora Rodríguez de Godínez, en representación de la señora de la Torre de Fiol; arrodillándose seguidamente el Comandante del buque señor Fiol, para la bendición y recibimiento de la enseña.

Acto seguido se izó la bandera al palo mayor, á los acordes de la Marcha Real, y aferrada aquella continuó flameando vibrante por el viento, desfilando la guarnición y la marinería, con marcialidad y precisión.

EL LUNCH

Un agasajo inspirado en el sentimiento de cariño y agradecimiento de la galante oficialidad del «Cisneros», á las señoras y señoritas que bordaron la bandera y á todos los que contribuyeron con su peculio para los gastos, en tan estimadas y preciadas labores, representados al efecto, fué objeto de un espléndido y exquisito lunch en mesa de forma de U, muy bien adornada de flores y de gusto simétrico, en la cámara, que fué ocupada, por la distinguida concurrencia, lo mismo que los pasillos y escalerilla; sirviéndose pastas, dulces finos, sandwiches, Jeréz, Champagne y

tabacos habanos; y apenas sé aceptó el obsequio, hubo que subir á cubierta por la excesiva temperatura que se notaba, y una vez arriba, en el deseo de agradar á las señoritas, cerrose la fiesta con unos bailables.

Tal ha sido el festival que gustosísimos relatamos.

El lunch ha sido servido por el señor Berredias conserje del Casino «Nuevo Centro», mereciendo plácemes de todos los asistentes al acto.

La función dada el sábado en nuestro Teatro Principal por algunos señores Condestables de la Escuadra española de Instrucción, surta en este puerto, en obsequio á los socios del casino «El Consey» y á beneficio de la Asociación de Beneficencia Domiciliaria de esta ciudad, resu tó en extremo brillante. Todas las localidades se hallaban ocupadas, no habiendo sido, ni en mucho, suficiente el número de ellas para satisfacer las que se solicitaron. El salón del Teatro, espléndidamente iluminado por medio de la electricidad y adornado con banderas, co ocadas con mucho gusto artístico, presentaba un golpe de vista magnífico. Entre los concurrentes se veían al Excmo. Sr. Almirante y á la mayor parte de los señores Jefes, Oficiales y clases de la Escuadra, así como á todas nuestras Autoridades y á las familias mas distinguidas de la población.

Las piezas del programa fueron representadas á conciencia y con mucho esmero por todos los jóvenes aficionados, que hicieron las delicias de la concurrencia y merecieron unánimes y calurosos aplausos. El monólogo fregolizado «La del Principal», gustó mucho.

La banda de música de la Escuadra, cedida galantemente por el Sr. Almirante, y dirigida por el inteligente músico mayor D. Pedro Ruíz Guisot, contribuyó á dar mayor realce á la fiesta, ejecutando con notable ajuste y colorido las siguientes piezas, que fueron oídas con mucho gusto y aplaudidas con entusiasmo.

- 1.ª Gigantes y Cabezudos.—Fantasía.
- 2.ª Sanson et Dalila.—Fantasía.
- 3.ª Alborada del Sr. Joaquín.—Aires Andaluces, Pot-purri.
- 4.ª Violetas.—Walses.
- 5.ª Rosa de amor.—Mazurka.

Mereció los honores de la repetición, pedida con insistencia por el público, el último número del programa.

En resumen: una velada por todo extremo agradable, de la que conservaremos muy grato recuerdo los que tuvimos la dicha de participar de ella, y un importante ingreso para la Asociación de Beneficencia Domiciliaria, de la que tanto bien reportan las clases desvalidas de la localidad.

Nuestro parabien á los iniciadores de la fiesta.

En caja nuestro anterior suelto, recibimos la siguiente reseña, que con gusto insertamos:

BRILLANTÍSIMA VELADA

Está de enhorabuena la sociedad El Consey.

Cundió hace unos días la noticia de que las clases subalternas de la Escuadra nacional surta en este puerto, con una galantería, que nunca agradeceremos bastante, é inspiradas en el espíritu humanitario, habían dedicado una función dramática á los socios y sus familias de dicho casino, con el deseo

nobilísimo, manifestado vivamente, de que la recaudación fuese para la Beneficencia, en agasajo á los necesitados, á los desamparados; y á esta deferencia, á este acto grandioso de la caridad, el más sublime y simpático de la vida, respondieron seguidamente los socios, reclamando todas las localidades; lo que hizo necesario utilizar el coliseo principal, por la escasa amplitud del teatrillo del casino para la extraordinaria recepción que ofrecía el caso.

Se dispuso, pues, la función para anteanoche á las ocho y media, y apenas se abrió el despacho de las localidades, quedaron agotadas.

Tratábase de un verdadero acontecimiento, por el objeto mismo, y de una simpatía á la Marina, en recíproca.

Al levantarse el telón, ofrecía el teatro un golpe de vista magnífico, por la selecta concurrencia que llenaba de bote en bote la sala y los palcos. Allí el gobernador militar de la isla y todas las autoridades; el almirante de la Escuadra, el jefe de Estado Mayor y los comandantes de los buques que la componen, Pelayo, Carlos V, Río de la Plata, Cardenal Cisneros, Vitoria, y Numancia; el presidente y junta directiva del casino El Consey; el presidente de la Beneficencia domiciliaria; el diputado á Cortes; muchas personalidades de orden civil, y jefes y oficiales de la guarnición y de la escuadra; cuyo numeroso contingente daba aspecto deslumbrador al acto; sirviendo de lindo marco el encanto de las señoritas, y el ornato de banderas de provincias marítimas y de la insignia nacional. Todo se asociaba y no es vano elogio.

Se pusieron en escena, las chistosas comedias *Marinos en tierra* y *La cáscara amarga*, el sensacional episodio dramático *Hijo de Viuda*, y el monólogo fregolizado *La del principal*; resultando esmerada la ejecución de las obras y con realce las escenas; revelando, los interlocutores de los personajes, celo laudable de aficionados y escrupuloso interés de artistas; por cuya labor obtuvieron manifestación ruidosa, cariñosísima y unánime, de nutridos aplausos francos y generales, tal como merecieron los señores Dominguez, Requena, Mercadal, Antón y Mora, que fueron además ob igados á salir al palco escénico.

También sé prodigaron elogios y aplausos á la música de la escuadra y á su director.

Muy satisfactorio es para nosotros reseñar esta brillantísima velada de recuerdo indeleble, y más aún hacernos intérpretes de los parabienes de los seres acogidos bajo el amparo de la caridad, que vivirán eternamente reconocidos á las clases de nuestra Escuadra de Instrucción, á la sociedad El Consey, y á todas cuantas personas tomaron parte y contribuyeron con su óbolo á la realización de este acto grandioso, de nobleza, y de sentimientos humanitarios.

TEATRO.—La función dada anoche en el Teatro Principal por la Compañía de variedades que dirige el Caballero Felip, causó en el público impresión halagüeña, mereciendo todos los números que se exhibieron, nutridos aplausos y marcadas pruebas de aprobación, por lo que felicitamos á los aplaudidos artistas.

Nos limitamos por hoy á consignar una idea general de dicha función, sin perjuicio de ocuparnos detalladamente en las funciones sucesivas, que expe-

ramos serán nuevos triunfos, dadas las buenas cualidades que concurren en todo el personal de la Compañía, á la que fe icita mos.

Sabemos que están contratados otros artistas encargados de presentar nuevas atracciones, los que son esperados en el vapor del jueves.

Esta noche tendrá lugar la segunda función de dicha Compañía, la que dedica á los Sres. Almirante, Jefes y Oficiales, clases y marinera de la Escuela surta en este puerto.

Ayer, día 26, tuvo lugar en esta isla la elección de Diputados á Cortes, siendo el único candidato que se ha presentado en este distrito, nuestro distinguido paisano y amigo el Sr. don Ratae Prieto y Cautel, resultando Diputado electo por 3.928 votos, en la forma siguiente:

Mahon.	1.922
Ciudadela.	725
A ayor.	730
Villa Carlos.	128
Mercadal.	271
Ferrerías.	152

Total. 3.928

Felicitamos al Sr. Prieto y Cautel por la nueva elección con que Menorca le ha confiado el honoroso cargo de representar este distrito en el Parlamento.

Como puede verse en anuncio oficial de la Comandancia de Marina, inserto en lugar correspondiente, no ha sido posible despachar por el Ministro de Marina las solicitudes presentadas pidiendo prorrogar en 30 días la temporada de la pesca del Bou, por lo que este año, empezará á regir la veda de dicho arte desde Mayo á Septiembre con arreglo á las Disposiciones vigentes.

Con la lucidez posible celebró ayer la parroquia de San Francisco, la procesión para el cumplimiento Pascual de los feligreses, enfermos é impedidos de su distrito, habiendo sido estos en número de cuatro.

En el vapor correo ha salido para Palma al objeto de posesionarse de su nuevo destino, D. Domingo Villanueva y Moreno, Administrador que ha sido de esta Aduana.

Las relevantes prendas personales que distinguen al Sr. Villanueva como caballero y empleado hacen que sea sentida su salida de esta población, pues durante el tiempo que ha permanecido al frente de dicha dependencia, ha sabido grangearse el aprecio de cuantos han tenido ocasión de tratarle como amigo y como empleado por lo que deseamos al Sr. Villanueva y á su amable señora gozen de una perfecta salud y tengan un feliz viaje.

El Agente consular de Italia en esta plaza D. Pedro Taltavull, ha recibido un telegrama del Sr. Vallés, representante de una compañía italiana, solicitando datos para el arriendo del Teatro Principal, á fin de dar en él una serie de funciones.

Habiéndole contestado que en la actualidad está arrendado actuando en el mismo una compañía de variedades, el Sr. Vallés ha telegrafado nuevamente, encareciendo se le conceda dicho coliseo, á lo menos desde el día 6 al 12 del próximo mes de Mayo.

La iglesia del Carmen celebró ayer el hermoso acto de administrar por primera vez el Sacramento de la Eucaristía á los jovencitos de uno y otro sexo de su distrito parroquial.

Se acercaron á la sagrada Mesa 25 niños y 35 niñas celebrando después actos de devoción, llevando procesionalmente la imagen de la Virgen, por el interior de la iglesia, y por la tarde reuniéronse igualmente para repetir dicho acto en acción de gracias á la excelsa Virgen.

Según una estadística que publica una revista holandesa, desde que se inventaron los automóviles han muerto, á consecuencia de choques, desfrenamientos, etc., 897 automovilistas pro-

pietarios y 316 conductores. Claro que éstos no tenían un cuarto; pero de los primeros había 16 que poseían más de 500.000 pesetas, 129 cuya fortuna oscilaba entre 250.000 y 500.000. El resto de los muertos disfrutaban por lo menos de más de 50.000 pesetas de capital.

En cuanto á los individuos que han aplastado herido y lisiado los automóviles, llegan á la enorme cifra de 11.417.

Carga embarcada en el vapor «Nuevo Mahonés» para Barcelona:

43 cajas calzado, 88 cajas y 6 bultos queso, 25 cajas anís, 2 bultos pieles, 1 caja quincalla, 8 bultos maquinaria, 2 jaulas aves, 6 paquetes moneditos, 31 cascos, 100 jaulas y 15 cajas vacías, 6 bultos sacos vacíos; y para Alcudia 4 becerros.

Las Conferencias de San Vicente de Paul, de señoras y Caballeros, tuvieron ayer la primera junta de las cuatro reglamentarias del año, en la Sala Capitular de la parroquial iglesia de Santa María, habiendo dirigido la palabra en una y otra reunión, el Rdo. D. Jaime Turzó M. A.

SIETE PLANAS DE ACTUALIDADES

Nutrida é interesante por demás resulta esta sección en el último número de «Blanco y Negro»: representa un esfuerzo verdaderamente notable, sin que por esto se descuide en dicho número la delicadeza y brillantez de la parte artística, representada por magníficas planas á todo color de Avendaño, Saenz, Muñoz Lucena y Alberti, dibujos en negro de Méndez Brunga, Regidor, Estevan, Xaudaró y Gascon, y exquisitos originales literarios de Blanca de los Ríos, Vicente Medina, Perez Zúñiga, Pellicer y otros.

Ha fallecido en Palma, víctima de larga y penosa enfermedad, D. Pedro Miró y Granada, de la Casa Granada hermanos, encargada en aquella capital del despacho de los vapores correos de esta isla «La Marítima».

Con tal motivo en los vapores «Menorquina» é «Isla de Menorca» han ondeado las banderas á media asta en señal de duelo.

Descanse en paz el alma del finado y reciban sus Sres. Hermanos y demás familia la expresión de nuestro pésame.

Carga embarcada en el vapor «Menorquina» para Palma:

69 cajas queso, 2 cajas calzado, 4 cajas tejidos, 1 caja mercería, 30 bultos Maquinaria, 2 pipas vacías, 33 cabezas ganado vacuno, 43 id. lacar, 1 id. mular y 3 potros.

Celebrose ayer en la iglesia de San José, la fiesta anual dedicada al Buen Pastor, predicando el Rdo. D. Lorenzo Vanrell, viéndose la referida iglesia durante todo el día extraordinariamente concurrida.

El conocido farmacéutico de Barcelona «Sr. Grau Ingada» está recibiendo á diario infinidad de pruebas de agradecimiento por parte de los muchísimos curados por medio de su «Poción y Linimento Antirreumáticos», empleados con éxito seguro en toda clase de dolores reumáticos.

Venta en Mahon: principales farmacias.

Mañana por la noche tendrá lugar en el «Casino Mahonés», una reunión de confianza.

Los celebrados botánicos ingleses Mrs. White y Ruchnell, que se hallan de paso en esta ciudad, estuvieron ayer á las doce en la iglesia de Sta. María al objeto de hacerse cargo del monumental órgano existente en dicha iglesia.

Mr. Ruchnell, que es un aventajado cultivador de las notas, obtenida la venia del Sr. Andreu, pulsó dicho órgano tocando algunas piezas, confirmando con la maestría y sentimiento que hizo, el dictado de excelente organista que disfruta.

Ambos elogiaron entusiastamente nuestro famoso órgano.

Dichos señores botánicos salen esta tarde para Palma, al objeto de continuar sus estudios en la flora de la fértil y abundosa Balear mayor.

CIUDADELA 20 ABRIL

En el vapor-correo del jueves llegó á esta ciudad nuestro paisano D. Francisco Pons Bagur que hace muchos años tiene su residencia en la Habana, en donde está al frente de la casa de calzado «Pons y Compañía».

Dicenos que en la parte Sur de esta isla se efectuó el martes una aprehensión de tabaco pota, cuyos bultos fueron transportados á esta ciudad.

Travesía rápida tuvo el pailebot de esta matrícula «Paquete Ciudadelano» en su último viaje, pues salió por la noche de Barcelona, y al amanecer del día siguiente, se hallaba ya frente á la boca de nuestro puerto.

Por el veterinario de ésta Sr. Serafin Cavalier fué abierto y examinado, uno de estos días pasados, en la pesquería, un pez al que se creía cogido con dinamita; más resultando no serlo, dispuso la autoridad se mandase dicho pescado al Hospital, después de satisfecho al expendedor el importe de aquél.

A las beneficiosas lluvias caídas en la tarde del miércoles sucedió el jueves un fuerte viento, que malogró, en parte el efecto producido por aquéllas. En la parte Sur de nuestro término cayó en la tarde de ayer un buen chaparrón de agua, repitiéndose las lluvias, que han alcanzado á esta ciudad, en la madrugada de hoy, sintiéndose también algunas lejanas detonaciones.

Pasajeros salidos esta tarde á bordo del vapor correo «Menorquina» con destino á Palma:

D. Francisco Ruiz; María Estray; Francisca Bernat; Francisca Torres; Mr. Cedric Buchual; Mr. Mir White; Narciso Barbamy; José Curtó; Martín Timoner; Aguada Seguí; Jaime Sapó; José Jover; dos individuos de tropa, y Miguel Pons.—Total, 15

Telegramas

El Bien Público

Madrid 26.

Ha manifestado el Presidente del Consejo de Ministros que nada hay decidido del envío á Melilla de un buque para que ampare y recoja los españoles de Tetuán.

Madrid 26.

Se ha firmado una R. O. creando un Instituto de reformas sociales.

El Sr. Silvela ha confirmado haber negado el Gobierno español la autorización pedida por los rebeldes de establecer una Aduana dentro los límites de Melilla.

Madrid 27.

En Valencia reina gran agitación entre los Blasquistas.

En todas las esferas oficiales ha producido mal efecto el triunfo de la candidatura republicana.

Se dice que el Sr. Maura ha presentado la dimisión.

Madrid 27.

A las cuatro de esta madrugada en los escrutinios que se verifican aparecen victoriosos además de los republicanos un conservador y un liberal.

Madrid 27.

En la Tertulia progresista se ha celebrado una reunión en la que ha usado de la palabra el Sr. Moraita siendo ovacionado.

A la salida se ha organizado una manifestación que la ha acompañado á su domicilio.

Madrid 27.

La escuadra norteamericana saludará el 29 á M. Loubet á su llegada á Marsella.

Madrid 27.

El Rey Eduardo VII debe llegar á Roma.

Madrid 27.

Coruña.—Los presos se han amotinado protestando haber sido apaleados por un vigilante.

El Presidente de la Audiencia les exhortó á que depusieran su actitud, quedando pronto restablecido el orden.

Madrid 27.

La prensa revela sus impresiones con el triunfo de los republicanos y muy principalmente en las capitales de importancia.

Es muy comentada la derrota moral del Sr. Maura por el retraimiento de muchos monárquicos.

Madrid 27.

Un violento ciclón ha arrasado la ciudad de Mahonoso en Madagascar, causando además muchas víctimas.

En la capital de dicha isla han caído lluvias torrenciales, ocasionando enormes pérdidas en los campos.

Madrid 27.

Ha llegado D. Nicolás Estévez procedente de París.

Se prepara un recibimiento mónico al Sr. Salmeron.

Los republicanos propónense celebrar una merienda después que se haya hecho el escrutinio general, la cual promete ser concurridísima.

Palma 27.

Han sido elegidos Diputados á Cortes los Sres. Maura, Truyols, Condes de Sallent y de San Simón y Roselló, siendo derrotados los Sres. Moragues y Oliver (Maneu).

Las elecciones se han verificado con orden completo.

Palma 27.

Continúa sin constituirse la Diputación provincial.

Es probable quede constituida mañana.

Barcelona 26.

Los colegios electorales se hallan concurridísimos con motivo de la elección de Diputados á Cortes; habiendo acontecido ya algunos incidentes.

En la sección del mercado de la Cruz Cubierta un sujeto de malos antecedentes disparó varios tiros de revólver hiriendo á tres individuos.

Barcelona 26.

Se asegura el triunfo de cinco republicanos y dos catalanistas.

Salvo pequeños incidentes que han ocurrido en algunos colegios en todos ellos reinó orden y mucho entusiasmo.

Barcelona 27.

Resultado definitivo de las elecciones de ayer:

Votos	
Salmeron (republicano)	34.880
Lerroux idem	34.188
Vallés idem	34.178
Junoy idem	33.500
Anglés idem	33.255
Rusiñol (catalanista)	11.270
Domenech idem	10.986

Telegramas de «La Marítima»

Barcelona 27.—8:40 m.

Fondeado «Nuevo Mahonés» á las siete y media sin novedad.—Ginart.

